

La investigación forma parte de un proyecto de cooperación que desarrolla el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN) y la Universidad Complutense de Madrid.



San Salvador, febrero de 2011. Un grupo de investigadores de la Universidad Complutense de Madrid junto a los geólogos y sismólogos del Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, realizan estudios en la falla geológica que se extiende desde San Salvador hasta La Unión con el objetivo de conocer sobre la probabilidad de la zona donde se estarían generando en el futuro los terremotos y cómo estos estarían impactando en el país.

Los estudios consisten en el análisis paleosísmico en la Zona de Falla de El Salvador (ZFES) que es utilizado en geología para investigar antiguos terremotos históricos a través de la identificación de rupturas y toma de muestras de suelo, que posteriormente son analizadas para conocer la fecha de cuándo ocurrieron, las causas que produjeron esas rupturas en el terreno, estimar la magnitud de los terremotos pasados y su periodicidad.

Para este estudio, desde la semana pasada el grupo de investigadores toma muestras en los alrededores del municipio de Mercedes Umaña, en el departamento de Usulután, ya que también forma parte de la ZFES.

Para realizar el análisis se abrieron zanjas o trincheras de diferente tamaño, en las que se buscó la existencia de cortes o rupturas en las paredes laterales de la trinchera.

Estudios similares han sido realizados desde el año 2007. De los resultados preliminares se conoció que un segmento de la falla en estudio fue la que produjo el sismo del 13 de febrero de 2001 en San Vicente. Esta falla fue capaz de generar terremotos del orden de magnitud de 7.0 y muestran (los resultados) evidencias de que ha habido, al menos, siete terremotos con ruptura superficial en los últimos 8.000 años.



El geólogo José Martínez Díaz, profesor titular que lidera el grupo de investigadores de la universidad española, explicó que cuando estos terremotos ocurren, generan a su vez un aumento de esfuerzo en los otros segmentos de la falla y por tanto contribuye a una mayor probabilidad de que se pueda generar un terremoto.

Por tanto, es importante llevar a cabo estas investigaciones, ya que a través de los resultados se podrá determinar qué otros segmentos son sometidos a un aumento de esfuerzos y cuáles no, lo que ayudará a entender la dinámica de las fallas en El Salvador.

Por su parte, Martínez dijo que “el identificar varios terremotos en una sola trinchera, por ejemplo, también brinda datos de una recurrencia de estos fenómenos geológicos permitiendo estimar cada cuánto tiempo se producen”.

Además, considera importante que estas investigaciones se realicen en el país porque existen muy pocos datos sobre el comportamiento de las fallas a pesar de ser un país altamente sísmico. Por mencionar un ejemplo, dijo que la ZFES no fue conocida sino hasta después que produjo el terremoto en el 2001.

Posterior al trabajo en campo los expertos analizarán la información y enviarán muestras de suelo a un laboratorio en el extranjero.

Este trabajo se realiza de forma paralela a otras investigaciones que también aportarán datos relevantes sobre el comportamiento de la sismicidad en el país, especialmente para las acciones de planificación territorial, la prevención de riesgos y en la misma atención a emergencias.

El estudio de la Zona de Falla de El Salvador inició en el segmento de San Vicente a partir del terremoto de 2001. Durante estas dos semanas se lleva a cabo la campaña de muestras de suelo en la zona que comprende del Lempa y Berlín, en Usulután. También se harán otros reconocimientos en las zonas aledañas para identificar otras zonas de la falla que también podrían ser estudiadas mas adelante.